



Un año más, en cuanto vemos que las hojas se caen, celebramos la fiesta del Otoño.

Adornamos el colegio con musgo, ramas y frutos propios de la época, como podéis ver a la izquierda. Después, sobre la hora del recreo, comemos castañas calentitas, cada uno con su cucurucho de papel.

Lo siguiente es elegir duende y hada. En la foto veis a los afortunados, que este año fueron Julio y Angélica. No se puede negar que están imperiales, con sus coronas y collares, también elaborados con materia prima otoñal. Les flanquean en la foto los duendes salientes, Paula y Eduardo.

¡Feliz reinado hasta el 21 de Diciembre!



El día fue magnífico, soleado y prácticamente sin viento (creemos que lo encargó Carlos). Al sol se estaba de lujo pero, por si acaso, nos movimos de lo lindo jugando un rato. La idea fue similar a la del año pasado. Hicimos 6 grupos de alumnos (en cada uno había unos 16 niños de todos los niveles). Como había 6 juegos distintos, rotábamos cada ratito para que diese tiempo a jugar a todo. Debajo tenéis imágenes para que os hagáis una idea.

A la derecha tenéis un plano general del patio, con los materiales preparados y distribuidos por el espacio, esperando impacientes a ser usados por los niños.

De paso podéis ver lo bien que están las instalaciones. Dos porterías de fútbol 7 a lo largo del patio y otras dos de fútbol-sala, al fondo, cruzadas a lo ancho. Cada una con sus redes, que parecemos profesionales cuando jugamos los partidos en el recreo.

En las fotos de abajo podéis ver, a la izquierda, una carrera de sacos, con dura pugna entre Alba y Carmen. A su derecha un momento del juego de los bolos. Da gusto ver lo pacientes que somos, esperando nuestro turno y colocando el material.





Hubo tiempo para todo, incluidos unos pasodobles en el gimnasio. Para que fuese más difícil, pero también más divertido, había que sostener una pelota entre las cabezas de la pareja. También bailamos pasándonos un cepillo. Al parar la música perdía la pareja que lo tenía, así que generosamente lo devolvíamos en cuanto nos llegaba.

Abajo a la izquierda estamos practicando puntería. Reutilizamos los tragabolas del pasado curso y... ¡a colar pelotas de papel!

Bajo estas líneas está Santiago ayudando a Lucía con su caña. La ventaja es que los peces del “charco”, al ser de corcho, no se marchaban mientras preparábamos los aparejos.



Para acabar, unas patadas al balón. Si os fijáis en la portería, veréis unos cartones con números. ¿Adivináis qué había que hacer? Exacto, atizarles con el balón. En la foto está Elisa chutando (con la pata un poco tiesa) un balón azul cuya trayectoria tiene buena pinta.

Bueno, lo pasamos bien y pensamos que el Señor Otoño estará contento, como nosotros, por cómo celebramos su presencia.

De hoy en un año lo repetimos: ¡estáis invitados!



